

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmetis.
—Pie IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Peláyo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Talbott.—No se devuelve ningún manuscrito.

CÓRTEES.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 18 de Julio de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. SANTA CRUZ.

Abierta la sesión a las dos y media, y leída el acta de la anterior, fue aprobada.

Después de darse cuenta del despacho ordinario, se entró en el orden del día y se aprobó sin discusión el proyecto de esención de pago de derechos de aranceles a los materiales para la construcción del viaducto de la calle de Segovia.

Leído dicho dictamen, y abierta discusión sobre la totalidad, dijo:

El señor marqués de BARZANALLANA: Señores senadores, cumpla hoy el deber de que tuve el honor de hablar al Senado en la penúltima reunión, cuando se dio lectura del dictamen de la comisión de presupuestos, por el cual se proponen medios con que atender al déficit de los mismos. Nos encontramos en una situación tan premiosa, que nos falta el tiempo y las demás condiciones que sería preciso llenar para que la discusión fuese tan fructuosa como el país tiene derecho a esperar de nosotros: no podemos apreciar en conjunto la situación económica del país; vamos a ocuparnos meramente de una ley que ha determinado recursos para que el Gobierno pueda cumplir sus compromisos, en tanto que la discusión condensa y detiene de los presupuestos pueda llevarse a cabo con la calma que su importancia requiere.

Y tal es la premura que no solamente me he creído en el deber, como hombre de Gobierno, de no presentar un voto particular, sino que la comisión misma estoy seguro que a haber podido disponer del tiempo indispensable, hubiera hecho modificaciones profundas y acaso esenciales en el proyecto, en que ni siquiera ha podido modificar el texto literal, que se conoce ha sido hecho con tal precipitación, que a pesar de proceder de un Cuerpo respetabilísimo, donde abundan los hombres conocedores del idioma español, hay en él palabras que no pertenecen a él; se habla de impositores en la Caja de Depósitos y debe decirse imponentes, porque impositores no es palabra española.

Esta situación premiosa, en la que jamás se ha visto el Senado, podría dar lugar a ciertas consideraciones políticas, encaminadas a dejar en su verdadero lugar la conducta de los hombres de mis opiniones, a quienes siempre se ha tachado por sus adversarios de poco guardadores de los preceptos constitucionales; pero me limitaré a preguntar cuando se ha visto el Senado en una situación igual encontrándose a 18 de Julio, sin que siquiera haya discutido los presupuestos al Congreso.

Tengo, pues, que moverme en una línea de conducta limitada, y proceder como hombre de Gobierno, que no solo no se opone a que el Gobierno tenga recursos, sino que hasta quiere ayudarle con las indicaciones oportunas, guiado por el deseo de contribuir a que sea menos angustiosa la situación del Tesoro.

Es necesario que nos vayamos separando del terreno en que los partidos políticos discuten con pasión las cuestiones económicas, porque de otro modo serían insolubles y todo Gobierno imposible. Es preciso separar de estas cuestiones las personalidades, tratándolas como hombres de Gobierno y teniendo una política nacional, procurando que una administración se ligue a otra, sea cual fuere el espíritu político que impulse sus resoluciones. En este sentido voy a hablar hoy.

Despreciando de estas consideraciones generales al examen, un poco concreto, aunque sonoro, porque me propongo ser todo lo breve que me sea dado, manifestaré que en el art. 4.º encuentro, no diré una impropiedad, porque no quiero usar esa palabra, de que se abusa en mi concepto demasiado, sino una injusticia, pues tal me parece el que se diga al Gobierno que haga la emisión de billetes a la par, cuando después de todo se colocan realmente a la par, en muchas ocasiones a lo menos.

Dice la ley que el Gobierno queda autorizado para emitir 225 millones de pesetas en billetes del Tesoro, cuyo interés no pueda pasar de un 12 por 100 y a la par. Esto pudiera no ser realizable, y es posible suceda que el ministro de Hacienda lleve a tales o cuales acreedores del Estado, y les diga si quieren billetes, porque no tiene otra cosa con que pagarles; pero el que recibe esos valores se encuentra con que en el mercado no están a la par, como sucede al Clero, a quien se han dado valores de esa clase, pues en estas situaciones siempre lleva lo peor. También se ha pagado así a los contratistas de obras públicas, y la consecuencia de seguir así será la mala construcción, o la subida de los tipos en las subastas sucesivas, y esto se debe evitar, buscando medios de pagar en dinero, realizando los billetes, o negociando títulos de la Deuda en la forma más conveniente.

Antes de pasar a otro artículo, voy a hacer una pregunta al señor ministro de Hacienda, y le ruego medite mucho antes de contestarme, porque no trato en manera alguna de sorprenderle. He oído que esta emisión debe limitarse a 225 millones de pesetas en billetes del Tesoro, y pregunto: estos 225 millones de pesetas en billetes, ¿son independientes de los que por la ley anterior podía emitir el Gobierno, o no? Si mis noticias no son inexactas, de la anterior emisión no ha quedado nada, pues se ha hecho en su totalidad por negociación y venta de los billetes, o por entrega de estos en garantía de anticipos; por consecuencia, según se considere esa autorización, tendrá el Gobierno disponible esa cantidad, o vendrá a representar obligaciones ya contraídas y no dará al Gobierno recurso alguno.

En el art. 2.º se autoriza al Gobierno para hacer una emisión que produzca 450 millones de pesetas efectivos en títulos del 3 por 100. En mi sentir, se le autoriza de una manera poco propia para que los resultados sean convenientes y fructuosos para el Tesoro. En mi concepto se ha pagado un tributo exagerado a cierta exigencia de popularidad, a que es bueno atender cuando no se hacen grandes intereses nacionales, que son los que deben atenderse principalmente. Una suscripción en el estado en que se encuentra el país, creo que ha de dar un resultado tristísimo: yo creo que era más conveniente haber autorizado al Gobierno para hacer una emisión por la totalidad de la suma.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que a la vez que esta emisión de 600 millones de reales, se va a hacer otra por lo menos de 700 millones de reales efectivos; y no hablo de otra clase de emisiones, que no pueden menos de influir en los valores públicos.

Se impone al Gobierno en el art. 3.º la obligación de recoger todos los títulos dados hasta ahora en garantía de anteriores contratos e inutilizarlos. Esto se ha mandado una porción de veces, y no se ha

podido hacer. En mi sentir, el Gobierno no podrá hacer esto, y mucho menos si la cantidad asignada para el pago de los intereses de la Deuda ha vencido en Junio, y hay que reconocer todos los créditos atrasados, más la Deuda flotante.

Después se procedió por la ley a dar un golpe de gracia a la Caja de Depósitos, de la que jamás me cansaré de hacer el elogio que merece, porque ha sido el único prestamista que ha tenido buenas entrañas para el Gobierno.

Por una de las cláusulas del art. 4.º, se condena a los imponentes voluntarios de la Caja de Depósitos a mantener allí sus resguardos o a canjearlos los billetes por títulos de la Deuda, en una forma tal, que teniendo en cuenta el valor que hoy tiene el 3 por 100, van a perder una cantidad que fluctúa entre la cuarta y quinta parte; así es que no habrá interés en sacar de la Caja esos resguardos, y estarán pesando sobre el Gobierno con el interés de 6 por 100 y el 5 de amortización, mientras que se procura dar facilidad para sacar los capitales que solo perciben el 4 por 100. Esto es una injusticia y una inconveniencia. Esto hará desaparecer la confianza perjudicando al crédito, y creo no ha podido hacerse nada más deplorable, pues ninguna confianza podemos inspirar a los extranjeros cuando vean que no la tenemos nosotros mismos.

Se manda después que se limite el pago de los intereses de la Deuda a aquello que esté numéricamente consignado en los presupuestos anuales, sin más excepción que los que sean resultado de los títulos que se emitan o los billetes que se den para pagar las subvenciones de ferrocarriles.

Y yo pregunto si el Gobierno, que probablemente no podrá pagarnos en dinero, al darnos en billetes habrá de hacerlo a la par, porque en ese caso no los tomarán. Si la subvención se da en títulos de la Deuda al tipo de cotización, habrá una injusticia respecto a los que han llevado voluntariamente su dinero al Tesoro y a quienes no se trata de la misma manera. Además, es sabido que todas las sociedades constructoras de ferrocarriles se encuentran en la necesidad de realizar los fondos, lo que necesariamente ha de hacer que bajen esos valores.

Otra disposición grave es la relativa a la obligación que se impone al Tesoro de dar a las corporaciones civiles el 50 por 100 de los créditos que tengan contra el Tesoro por la venta de bienes nacionales, con el objeto de que lo empleen en obras públicas en construcción. ¿Y de qué obras públicas se trata? Se dice que de caminos de hierro.

Pues bien: solo se encuentran en esa situación el que desde Madrid se dirige por la derecha del Tago a Portugal, el que desde Bolinas y Espiel va a Córdoba y el de Madrid a Sevilla; y no es suficiente la conveniencia de determinados pueblos para que el Gobierno haga esos desembolsos, y prescindiendo de la conveniencia que tengo de que el camino que por la derecha del Tago va a Portugal, no servirá por mucho tiempo de gran cosa. Lo que hay aquí es que vamos a facilitar indistintamente a lo que exige la justicia al facilitar esa subvención a las provincias expresadas. Aquí debo decir de paso, pues me figura que la cuestión es demasiado grave, que deploro que hablando el Senado tratando de esta cuestión en un proyecto que recordará los señores senadores fué retirado a consecuencia de una enmienda que se tomó en consideración, se haya entrado por el otro Cuerpo Colegiador a estudiar y resolver sobre ella, no obstante lo que dispone la ley de relaciones entre ambos Cuerpos Colegiadores. No creo haya habido intención deliberada; pero entiendo que el Senado, en términos suaves, debe hacer conocer esta especie de queja fraternal a la otra Cámara para que sirva de advertencia.

Vamos ahora a los artículos adicionales. Se dispone en el 1.º que siga rigiendo desde el 1.º de Julio el presupuesto del año de 70 al 71. Sabido es el enorme déficit que ese presupuesto arroja; y de continuar el déficit, habrá de ser poco más o menos igual en el próximo ejercicio. Para remediarlo se ha dicho que los gastos se reducirán a 600 millones de pesetas, y que medios prácticos se presenten para hacer esa reducción. ¿En qué servicios se va a hacer? ¿En la Deuda pública? Sobre esto convendría que el Gobierno diera algunas explicaciones, mucho más en el momento que va a hacer una emisión, para que los que hayan de interesarse en ella sepan a lo que atenerse. He aquí, señores, la consecuencia de no haber precedido la discusión de los presupuestos. Sin embargo, si se hace esa declaración, algo se habrá adelantado. Ahora bien: si no se toca a la Deuda, ni al ejército, ni a la marina, ¿qué se va a hacer? Yo descargo mi responsabilidad diciendo que no creo esa reducción realizable, y que desde el momento que no es realizable, no ha debido ofrecerse al país.

Por último, hay otro artículo adicional, en el que de una manera vergonzante e indirecta se viene al restablecimiento de los consumos; pero ¿cómo? Hay, señores, en este ramo un desorden tal entre los pueblos que se de algunos en el que se ha impuesto derecho de exportación a sus frutos; y si esto no se remedia, vamos a parar a los tiempos en que se decía que en España había aduanas interiores. Esta es la consecuencia de no haber tenido valor para declarar la verdad diciendo que todo lo que no sea restablecerlos como recurso para el Tesoro, la provincia y el municipio, es hacer de todo punto imposible el arreglo en la situación económica. Aquí voy a hacer una verdadera perturbación local y provincial, y entonces el Gobierno para poner orden habrá de volver a los impuestos indirectos sobre las bases que se juzgan más convenientes: de modo que la revolución, que tanto ha hablado en contra del sistema seguido por los hombres de más opinión, no tendrá más remedio que venir a parar a él. Aquí es imposible hallar un medio que reemplace a ese sistema, y así lo está demostrando la experiencia.

Concluyo, señores, diciendo que no he puesto obstáculos para que esta ley, que sin embargo considero funesta, se apruebe, porque no me se presenten otros medios de allegar recursos al Estado, si bien he querido llamar la atención del Senado sobre la necesidad de no cerrarse demasiado las puertas, a fin de no privarse de recursos, sin los cuales no podrá pasar el Gobierno, y he indicado la conveniencia de atender con más justicia y equidad a los imponentes de la Caja de Depósitos. Por lo demás, me reservo hablar nuevamente si el curso del debate lo exige. He dicho.

El Sr. LABRADOR defendió el dictamen de la comisión en un extenso discurso, deteniéndose a explicar las diversas alteraciones que ha sufrido la Caja general de Depósitos.

Rectificaron ambos oradores. El ministro de HACIENDA interior contestó a las observaciones hechas por el Sr. Barzanallana y declaró que si él se hubiera encargado de la cartera de Hacienda antes, hubiera propuesto que la emisión de los 600 millones se llevara a cabo por medio de una negociación con una casa particular.

Defendió la contribución de consumos.

El Sr. Barzanallana rectificó.

Se suspendió la discusión para dar lectura del proyecto de ley aprobado por el Congreso, autorizando al Gobierno para conceder amnistía, y se acordó que cuando terminara la sesión se reunieran las secciones para nombrar la comisión oportuna.

Sin discusión se aprobó el articulado de la ley de déficit.

Se aprobaron definitivamente los proyectos de ley, entre ellos el del viaducto de la calle de Segovia y el de la condonación de la contribución a los pueblos de Castilla.

El Sr. Montejó anunció que mañana explanaría su interposición sobre la venta de terrenos de Balasá.

Se suspendió la sesión a las cinco y cuarto para reunirse en secciones.

A las seis se abrió de nuevo la sesión y se dio cuenta de haber nombrado las secciones la comisión que ha de entender en el proyecto de amnistía y otros remitidos por el Congreso.

Se leyó el dictamen de la comisión de amnistía conforme en un todo con el aprobado por el Congreso, y se acordó que se discutiera en la sesión de mañana.

A instancias del Sr. Montejó se preguntó si se declaraba también urgente el dictamen sobre condonación de contribuciones, y en votación nominal se acordó por 25 votos contra 14, que no se declaraba urgente, y se levantó la sesión. Eran las seis y cuarto.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 18 de Julio de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLAZAGA.

Abierta a las dos de la tarde, se leyó y fue aprobada el acta de la anterior.

El Sr. MARTINEZ (D. Cándido): Presento una instancia del ayuntamiento de Lugo, y otra de la diputación provincial, pidiendo al Congreso que exima a sus empleados del descuento de 10 por 100.

El Sr. MUÑOZ Y HERRERA: Presento una exposición de los escribanos y secretarios de los juzgados de primera instancia de Teruel, pidiendo que se les asigne un sueldo o que se nombre un secretario especial para estos juzgados.

El Sr. BLANC pidió que el expediente relativo al Teatro Español sea examinado por el señor ministro de la Gobernación, y siga la misma suerte que las demás fúcas comprendidas en la ley de desamortización.

Leída una proposición de ley sobre establecimiento del jurado, dijo:

El Sr. OCHOA: Voy a ser muy breve, porque la Cámara se va pareciendo a un desierto, y a mí no me gusta predicar en desierto. En esta proposición se pide que el Gobierno establezca inmediatamente el jurado, por lo menos para los delitos políticos cometidos por medio de la imprenta, para los cuales se ha sostenido en todas partes la conveniencia de esa especie de tribunal, presentándose como la garantía eficaz de la libertad de los ciudadanos, la cual con respecto a la imprenta se ha dicho que no puede existir sin esa garantía.

Y aun cuando yo no soy partidario del jurado en absoluto, ni de la libertad de imprenta como vosotros la queréis, vengo sin embargo a pedirlos consecuencia en vuestros principios. Y además de pedirlos con esto el cumplimiento de un deber de conciencia política, os pido el otro deber legal, puesto que en la Constitución está establecido el jurado para los delitos políticos, y principalmente para los de imprenta. Cierzo que no se ha marcado tiempo para establecerlo; pero ha pasado ya año y medio después de promulgada la Constitución, y aun no se ha establecido, y creo que es ya oportunidad de pensar en eso.

El jurado se inició en las Cortes de Cádiz el año 1812 y se restableció en el año 1820, en el 1836, en el 1837 y en el 1854, en cuyas Cortes los actuales ministros de Gracia y Justicia y de la Gobernación trabajaron por su restablecimiento de una manera radical, por lo menos para los delitos de imprenta. ¿A qué, pues, las dudas que ahora se ofrecen? ¿Es que no se ha estudiado bastante? Es imposible, porque el Sr. Ulloa era secretario de la comisión para proponer las bases en 1854, y no puedo creer que hoy necesite un gran estudio y mucho tiempo para hacer lo que entonces hizo en el magnífico dictamen que redactó.

Además, la amnistía no será completa sin el establecimiento del jurado, porque con jueces que a la vez que dejan impunes los crímenes más públicos, pueblan las cárceles de escritores políticos, no se si puede decirse que exista la libertad de imprenta.

Hay además otra consideración, y es que en los infinitos suplicatorios que aquí han venido pidiendo autorización para procesar a varios señores diputados por delitos de imprenta, yo he sido individuo de esa comisión puedo decir que la mayor parte de ellos han venido por motivos fútiles que no son ni siquiera faltas; y es, señores, según he aprendido de vosotros, que la libertad de imprenta depende de las circunstancias, y los jueces, sea por lo que quieren, han importunado a escritores que no la tienen, y otras veces aprecian las cosas como no se deben apreciar. Así, pues, para evitar que los hombres públicos se vean en las horcas caudinas en que algunos nos hemos visto, y en que se pueden ver todos los señores diputados, máxime estando cerca unas elecciones, creo que es de interés para todos obligar al Gobierno a establecer el jurado.

En virtud, pues, de estas razones, os pido que tomeis en consideración esta proposición.

Leída de nuevo la proposición, fue tomada en consideración, acordándose que pasara a las secciones.

ORDEN DEL DIA.

Leído el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley de amnistía, dijo:

El Sr. ROGER: Me levanto a suplicar a la comisión que explique, si no tiene inconveniente, qué delitos son los que comprende la amnistía; porque durante las elecciones se han cometido algunos por los que hay autoridades suspensas de sus cargos, y yo desearía que la comisión aclarase a qué género de delitos es aplicable la amnistía.

El Sr. RIVERO: Los delitos son ó no políticos según las circunstancias; porque no puede haber delitos con motivo de las elecciones, que sería una insensatez someter a la amnistía, mientras otros deben entenderse sin duda alguna comprendidos en ella.

Por eso la fórmula de la comisión, que es la más amplia, deja al Gobierno y a los tribunales la decisión según las circunstancias.

El Sr. MORENO RODRIGUEZ: Yo había presentado otro proyecto de ley en el que determinaba lo que entiendo por delitos políticos, porque en amnistías anteriores unos mismos actos se han considerado unas veces como delitos políticos, y otras como delitos comunes, lo cual produce gran perturbación

para los interesados. Suplico, pues, a la comisión que explique lo que entiende por delitos políticos.

Yo entiendo por tales: primero, la rebelión, segundo, la sedición, tercero, los cometidos por medio de la imprenta, a excepción de los perseguidos en los capítulos 4.º, 5.º, 6.º y 7.º del título 3.º del libro 2.º del Código penal, siempre que se hayan cometido con ocasión de actos electorales, ó no sean perseguidos a instancia de parte.

Creo que con esta interpretación está conforme el señor presidente de la comisión, y que no habrá inconveniente en aceptarla.

El Sr. RIVERO: Insisto en que no es de la competencia de la comisión definir los delitos políticos. El año anterior, con motivo de la amnistía que yo tuve el honor de proponer al Consejo de ministros, discutimos mucho lo que eran delitos políticos. No recuerdo al Sr. Moreno Rodríguez con qué extensión se aplicó. Pues si hubo dificultades para aplicarla en ciertos casos, la experiencia llevará al Gobierno ahora a salvarlas; pero es imposible que la comisión defina lo que son delitos políticos, porque repito que son circunstancias.

La comisión ha hecho cuanto le ha sido dado para que la amnistía sea completa, porque las excepciones que se daban antes eran solo en provecho de un partido.

Esta es la idea de la comisión.

El Sr. MORENO RODRIGUEZ rectificó.

El Sr. MALUQUER: Señores: he pedido la palabra por la manera con que se expresa en este artículo la amnistía.

Ha dicho el señor presidente de la comisión que su deseo es que, como en otra ocasión, sea la amnistía todo lo amplia que debe ser; y yo aseguro a su señoría que si se aplica tal como se expresa en el proyecto, no conseguirá su deseo; porque yo que he aplicado la amnistía a 3 ó 4,000 presos, he visto que las amnistías suelen aplicarse a los delitos comunes, al arbitrio de los tribunales, lo cual no quiero que suceda ahora, pues no creo que los tribunales tengan esa facultad.

Entre la cuestión de si pueden comprenderse entre los delitos políticos los abusos electorales, y en este punto los tribunales no están conformes, y segun se aprecia un hecho, puede ser considerado como delito político ó como delito común. Ni los juristas consultos ni los tribunales, repito, están conformes en la verdadera definición del delito político, que varía según las circunstancias y los tiempos.

También quisiera que la comisión se sirviera decirme si las incidencias de los delitos políticos, por ejemplo, la indemnización, entran en la amnistía.

El Sr. MANSI: Después de las explicaciones dadas por el dignísimo presidente de la comisión a los diputados que se han servido hacer algunas indicaciones relativas al proyecto, poco ó nada puedo contestar a lo dicho por el Sr. Maluquer.

Si la comisión hubiera dado un dictamen en el sentido que ha indicado el Sr. Maluquer, hubiera incurrido en una grave responsabilidad por haber legislado en un asunto completamente extraño a la amnistía.

Hay más señores: yo no comprendo que entre en las ideas del Sr. Maluquer (a quien considero tan liberal como yo) la creencia de que el poder legislativo venga a inmiscuirse en las atribuciones del poder judicial, diciéndole cuáles son delitos políticos y cuáles no. Mientras una comisión legislativa no modifique los artículos que no estén claros del Código penal, hay que respetar la independencia del poder judicial.

En este sentido la comisión mantiene cuanto tiene escrito en este dictamen, y si los señores diputados insisten en que haga las aclaraciones que desean sobre los delitos que son políticos y los que no lo son, estén seguros de que la comisión retirará su dictamen, pero luego no sé si tendremos ó no tendremos amnistía.

El Sr. MALUQUER: Yo no me opongo a que se dé la amnistía; lo que digo que no será tan amplia como pretende la comisión si se aprueba este proyecto.

El Sr. MORENO RODRIGUEZ: No quiero ocuparme de la última parte del discurso del Sr. Mansi. Su señoría, por pretender mejorar el dictamen de la comisión, nos dirige una especie de amenaza, diciendo que entonces no se dará la amnistía; este es un recurso cuya gloria cedo completamente al Sr. Mansi.

Yo digo que conceder una amnistía sin determinar la clase de delitos políticos a los que se refiere, dará lugar a que se aplique según el criterio de cada tribunal.

Dice el Sr. Mansi que la comisión no tiene derecho para decir cuáles son delitos políticos y cuáles no. Pero le tiene, en mi concepto, para autorizar al Gobierno a aplicar la amnistía a los autores de determinados delitos; porque proponer una amnistía por delitos políticos, y no decir luego cuáles son los delitos en ella comprendidos, es la cosa más original del mundo. Por consiguiente, yo no exijo que la comisión defina al Gobierno ni a los tribunales lo que son delitos políticos; pero entiendo que puede indicar la clase de delitos para que conceda la amnistía; indicación que yo espero que haga, con objeto de que pueda aplicarse cuánto antes la ley de que nos ocupamos.

El Sr. MANSI: Para explicar ciertas palabras mías que el Sr. Moreno Rodríguez le han parecido una amenaza, debo decir que siempre estoy lejos de mí las amenazas, y mucho más en este sitio, donde guardo profundo respeto a todos los señores diputados. Yo he dicho una cosa que no tengo inconveniente en repetir, pero que no lo digo en son de amenaza: que si la comisión se ve obligada a retirar su dictamen, quizá no pueda proponer de nuevo por lo avanzado de la estación, con lo cual creo yo que se perjudicaría más que a nadie a los que quieren la amnistía. Esto es lo que he dicho, sin pensar en amenazar a nadie.

El Sr. MORENO RODRIGUEZ: Repito que no queremos que retire el dictamen, sino que la comisión dé explicaciones sobre lo que entiende por delitos políticos, con lo cual nos damos por satisfechos.

El Sr. RIVERO: Señores: es tanto más extraña esta discusión, cuanto que la comisión se ha adelantado a indicar al Gobierno hasta qué punto quiere que no solo los delitos políticos se comprendan en la amnistía, sino los de cualquier especie. Hemos ido tan allá como podíamos ir, y los enfados y disgustos que aquí han pasado no llevarán a la comisión más allá de donde ha ido, animada del deseo de que la amnistía sea más amplia que lo ha sido en ninguna parte.

El Sr. SOLER: Yo, que he sido individuo de la comisión de Actos, no he querido acusar a nadie por faltas electorales. Y habiendo presas una porción de personas de todos los partidos por delitos de este género, yo pido que el Gobierno aplique la amnistía a esta clase de delitos, puesto que han sido ya juzgados y aprobados las actas por el Congreso.

El Sr. ROGER: Yo pido a la comisión que no se aplique la amnistía a los delitos electorales.

El señor PRESIDENTE: Se va a preguntar a la Cámara si habiendo hablado tres señores en pró y tres en contra, se da el punto por suficientemente discutido.

El Sr. OCHOA: Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: La tendrá V. S., si el Congreso acuerda que el punto no está bastante discutido.

Hecha la pregunta, y habiendo pedido el Sr. Sánchez Ruano que se contaran los diputados presentes, cerrando para ello las puertas conforme a reglamento, resultó aprobado el artículo único por 83 señores diputados que se hallaban en el salón.

El Sr. OCHOA: Señor presidente, desearía que lo más pronto posible pasara esa ley a la comisión de corrección de estilo, para que pueda aprobarse definitivamente.

El señor PRESIDENTE: Descuide V. S., señor diputado, que en eso no se perderá tiempo. Leído el dictamen de la comisión referente al cuerpo de archivos y bibliotecas, fué aprobado sin discusión el art. 1.º, y se suspendió la discusión por no hallarse presente el autor de una enmienda que se había presentado al 2.º.

Entrando en la discusión de actas, leyóse de nuevo el voto particular sobre el acta de Belmonte, y no hallándose presente el Sr. Casanueva que tenía la palabra en pró, se puso a votación y fué desechado nominalmente por 48 votos contra 36.

El Sr. SUAREZ INCLAN: Se quejan algunos señores diputados de que en esta votación no se han tomado los nombres con exactitud, sin duda por la pequeña confusión que ha habido.

Abierta discusión sobre el dictamen de la mayoría, dijo:

El Sr. SUAREZ INCLAN: Señores: me ha sorprendido que personas tan ilustradas como las que suscriben el dictamen de la mayoría de la comisión propongan lo que a mi juicio no puede adoptar la Cámara, puesto que se pretende que el Congreso proclame diputado al candidato que resulta vencedor según la declaración de la junta general de escrutinio de Belmonte, y el cual no sólo tenía su representante en dicha junta, sino que el juez de primera instancia que la preside era amigo suyo. Cuando mediaban estas circunstancias, y aparece sin embargo vencedor de escrutinio hecho en esa junta, ¿con qué derecho se pretende que el Congreso acredite como diputado al que ha sido legalmente vencido en el distrito de Belmonte? ¿Son estas atribuciones en materia de Actas?

¿Cuáles son las razones que aduce la comisión para pretender que el Congreso cometa esa injusticia?

La comisión establece la peregrina teoría de que si hay causas fundamentales bastantes para anular el resumen de una ó otra elección parcial, el Congreso puede descartar del escrutinio general estas actas parciales para proclamar diputado a aquel que resulta, después de hecha esta segregación, con mayoría de votos.

Lo que sucede es que el Sr. Lopez Grado, después de vencido, cuando estaban aquí las actas parciales y la general de escrutinio, acudió al sistema de anular algunas de aquellas actas, y adoptando este sistema, se fijó en la sección de Taja, y trajo una documentación referente a este colegio. En el momento en que el Sr. Diaz Miranda tuvo de esto noticia, acudió al juzgado de Belmonte y practicó una información peninsular que cubría por tierra todos los hechos que había pretendido acreditar el Sr. Lopez Grado: de modo que puede aducir el Sr. Diaz Miranda para probar la legalidad de las operaciones en Taja: primero, el testimonio de las operaciones, que no habiendo sido protestado, es la verdad legal; y segundo, la justificación practicada para rechazar de una manera completa la que presentó el Sr. Lopez Grado.

Yo aquí arguyo a la comisión con la comisión misma. El 7 de Mayo estaban en la comisión todos estos documentos; la comisión los vió, como vió los del Sr. Diaz Miranda, y dio dictamen proponiendo la aprobación de esta acta como leve. Pero corrieron los tiempos, y como el Sr. Lopez Grado insistió en querer entrar aquí por la puerta falsa, se echó a depurar una por una todas las actas parciales, y acudió al medio de pretender acreditar que no existe acta matriz de las elecciones de esas tres mesas de que nos ocupamos.

Ya el ilustrado jurista Sr. Casanueva ha demostrado que la ley electoral exige, solo que el acta matriz exista en la capital del distrito; y no he de insistir en esto.

Pero dice el Sr. Merelo que en las Cortes Constituyentes, tratándose del acta de Gasteiz, se proclamó diputado al Sr. García Ruiz, aunque venía electo el Sr. Coca. Es verdad: yo era presidente de la comisión y sostuve la misma doctrina que hoy; pero contra este acto yo podré traer aquí a S. S. muchos votos de la Cámara en contrario.

Suspendida la discusión, se leyó y quedó sobre la mesa un dictamen de la comisión de actas, referente al segundo distrito de Barcelona, y un voto particular del Sr. Soler a ese dictamen.

Se aprobaron definitivamente dos proyectos de ley, uno sobre amnistía y otro sobre condonación de contribuciones a varios pueblos de Castilla.

El Sr. MERELO: La comisión da gracias al señor Suarez Inclan por las frases benévolas que le ha dirigido, y aunque esto parezca jactancia, yo debo decir que S. S. ha sido justo con la comisión.

Se ha permitido al Sr. Suarez Inclan decir que la comisión, violando los hechos y con injusticia notoria, ha suscrito el dictamen. Está S. S. equivocado, y yo le probaré que la comisión no ha violado un solo hecho.

Ha dicho el Sr. Suarez Inclan que no podía ser sospechoso para el Sr. Lopez Grado el juez de primera instancia; y a esto yo solo puedo decir que para el Congreso, por punto general, no puede ser sospechoso ningún funcionario de la administración de justicia.

Pero decía el Sr. Casanueva que el artículo no está claro, y que dudaba que pudiera referirse a la elección de diputados a Cortes. Pues sí el artículo no se refiere a esto, ¿se extiende ó no se extiende, terminado el escrutinio, algún documento que garantice lo sucedido? Y extendida el acta, ¿qué se hace de ella? ¿Dónde se archiva? Por eso dispone la ley que se archive en la cabeza del distrito municipal.

Los Sres. Suarez Inclan y Merelo rectifican.

El Sr. CASANUEVA: La pureza del sufragio universal se mantiene, a juicio del Sr. Merelo, haciendo que vengan aquí diputados que el distrito no ha querido elegir. Señores, sabemos que la mayoría de los electores del distrito de Belmonte no quieren que sea diputado el Sr. Lopez Grado; pero dice el señor Merelo: ¿por qué hemos de molestar al distrito, cuando tenemos el medio de que sea diputado el señor Lopez Grado? Es fortísimo el Sr. Lopez Grado, puesto que ha obligado a la comisión a dar descomunales batallas por la pureza del sufragio universal, para decir que esa pureza se mancha si prevalece

Las
vuelo
rieron
impe-
ró bajo

goza-

10,500

iversal
y otra
ta con

a Guía
se vé

ce días
los ru-

ministe-
algunos
ve á la

tra más
nuestr
la obte-
n cierta
eramar
amigo y
is, no la

ilitares
le las li-
a de Va-

su lu-
eródico
villave:

a, segun
armantes
lo movi-
elos pe-
reforzar

de jardi-
set y de
is graves
ar algu-
er algu-
or el pú-

en todas
mencio-

ue hemos

ronaque-
nte de la
te no ha-
ad su pro-

dependen-
jornales á
dir á los
stro disi-

no diario
stro can-

lga de los
ter alguno
e alguna
pieza por
a por ma-

bo va in-
muchos
inuará sin
oche lo si-

podido re-
ueno para

otra per-
te entrará
después el

ro Castillo
de Agosto.

nos días á
en todos
icas reña
ula.

orque si se
a de la de-
para que

ormenores
erto-Rico,
reprodu-

ura del bi-
quella isla,

correspondiéndole á él, porque sabidas son sus opi-
niones en favor de la causa de España, que allí no
es otra que la integridad del territorio, se ha debido
al partido conservador liberal y al bravo ejército
español, que, unánime y resuelto, ha votado el grí-
to de viva España, condenando con su actitud á los
que, mal aconsejados sin duda, y en íntimo consor-
cio con radicales y tibios, querían á todo trance
derrotarla.

Para conseguirlo, según dicen algunas cartas, se
habían puesto en juego medios inconvenientes, y
hemos de referir algunos, por mas que sean los que
menos resalten.

El día antes de la elección, y por disposición de la
autoridad superior de la isla, fue nombrado corre-
spondedor de la capital, contra lo expresamente dispu-
sido en la ley, el coronel Manjon, jefe de la primera
media brigada, habiendo principiado su mandato
ordenando la prisión de más de veinte españoles
electores, lo cual en nada intimidó á los defensores
de España.

Dentro del local de la elección, y cuando los de-
fensores del partido español se quejaban de ciertos
procedimientos, que si no ejecutaban, presenciaban
hasta los ayudantes del capitán general, procedi-
mientos á que quiso poner coto el digno brigadier
llamado, según cabo de la isla, que á todo tran-
ce quería la mayor legalidad en las operaciones, le
mandó salir del local; acto, que visto por los solda-
dos en masa, á quienes se intentaba cohibir, pro-
rumpieron en vivas ardorosos á España, á la integri-
dad del territorio y á la libertad, abandonando el sa-
lón muchos de los que momentos antes se ostenta-
ban como radicales y creían contar con el ejército.

El primer día de elección se ganó en todas partes
por el gran partido español, compuesto de insulares
y peninsulares; y visto este resultado, parece que se
avisó por telegrama al tercer partido recién creado
llamado los tibios, para que votasen radicales ó se-
paratistas, ó cualquiera, con tal de que el triunfo no
fuera de los conservadores liberales, asegurando así
el triunfo, menos en la capital, donde los españoles
demostraron á la patria lo que son y lo que quieren,
que no es otra cosa que las reformas convenientes,
que no comprometan jamás el pendón de Castilla
con la integridad nacional, es decir, la que España
defiende y defenderá, pese á quien pese.

Hasta parece que el telegrama no se dejó funcionar
por el público, que protestaba de estas medidas,
así como señalaba con el dedo como influyentes y
autores de muchos sucesos á Canals y Fontan, cuya
influencia cerca de la autoridad la ostentaban, ha-
biendo llegado á mirarse con prevención, no por su
personalidad, sino por las de hombres como los dos
citados, que no han dejado de causarnos alguna im-
popularidad.

El periódico de que tomamos las precedentes
líneas, dice también que se cree que se ha pedido
el relevo del brigadier Izquierdo, y llama sobre es-
to la atención del Gobierno.

Bueno está el Gobierno para pensar ahora en
lo que conviene á las Antillas.

La crisis no ha adelantado un paso; y si alguno
ha dado, ha sido en el camino de los aplazamien-
tos y del statu quo, único recurso que queda ya á
la revolución para no hundirse estrepitosamente.
Este es el juicio que nos hacen formar los periódicos
de anoche.

Según *La Epoca*, apenas los demócratas se han
convencido de que las corrientes de la opinión no
les favorecen, vuelven á hacerse los mortecinos,
asegurándose casi con certeza que todo quedará
como estaba.

La Correspondencia dice también que la idea
de conciliación está en alza; no obstante, en
uno de los últimos susurros manifiesta que sería
muy bien recibido por los demócratas y algunos
progresistas un ministerio, en cuya formación se
trabaja, á saber:

«Zorrilla, presidente sin cartera; Rodríguez (don
Gabriel), Hacienda; Sagasta, Fomento; Martos, Go-
bernación; Montaner, Estado; Gamindo, Guerra;
Montero, Gracia y Justicia; Beranger, Marina, y Be-
cerra, Ultramar.

En este caso iría á Cataluña el general Alaminos;
el Sr. Rivero sería presidente del Congreso; el se-
ñor Olózaga iría á París, y á Florencia el Sr. De
Blas; pero todo ello, añade, no pasa de combinacio-
nes prematuras.

El mismo periódico anuncia que hoy á las tres
de la tarde habrá Consejo de ministros con asis-
tencia de los presidentes de ambas Cámaras, y en
el 6 se planteará resueltamente la cuestión de crisis.

Según *El Debate* se insiste á última hora en de-
cir: 1.º Que las Cortes se suspenderán mañana.
2.º Que la crisis se planteará el jueves ó viernes.
Y 3.º Que la modificación ministerial, no tendrá
ni la gravedad ni la extensión que podrían hacer
presumir ciertos antecedentes.

Si hemos de creer á *La Política* los partidarios
de la homogeneidad han tropezado con dificulta-
des insuperables en altas regiones, donde no se
quiere la disolución de las Cortes, y por ende, la
conciliación vuelve á estar á la orden del día, con
el pie forzado del general Serrano, de quien se han
convencido de que no se puede prescindir. Todo
seguirá, pues, como está, saliendo del ministerio
el Sr. Ruiz Zorrilla, quien parece que ha declarado
así pública y terminantemente, y acaso el señor
Martos. Y á pasar, si se puede, un verano más
en la isla.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Se calcula en unos veintidós millones de reales
el importe de las armas extraviadas y entregadas á
los voluntarios de la libertad, y cuyo importe parece
que será abonado al Tesoro de los fondos del mi-
nisterio de la Gobernación.»

«Veintidós millones en armas extraviadas y en-
tregadas á los voluntarios de la libertad!»
El diablo!

Dice *La Constitución* de hoy:

«A última hora se nos asegura que el duque de la
Torre está decidido á plantear la cuestión de crisis
dentro de la Cámara, dándole así un carácter par-
lamentario, y facilitando el ejercicio de la regia pre-
rogativa, sea cualquiera el voto de la representación
nacional.»

Cuando ocurrió la última crisis también se dijo
que el duque de la Torre iba á plantear la cues-
tión dentro de la Cámara, y sucedió lo que todos
sabemos.

El Imparcial viene hoy muy fiero contra la
conciliación y los fronterizos, y haciéndose cargo
del rumor de que se espera á que se cierren las
Cortes para resolver la crisis, da la voz de alerta
al Gobierno y á los hombres importantes de la si-
tuación, y pone en boca de los maliciosos esta pre-
gunta: «¿Será que se anhela volver á los tiempos

en que las crisis ministeriales se resolvían á espal-
das del Parlamento?»

El malicioso no es otro que *El Imparcial* por
más que reconocamos que la pregunta está en su
lugar. Pero el mal está en haber tomado por lo
serio el programa de la revolución de Setiembre,
que tendía á restablecer el sistema constitucional
en toda su pureza. ¿Qué diferencia hay entre los
hombres que hoy influyen en la política y los que
influyeron antes de la revolución?

¡Hamos á escribir un suelto llamando la aten-
ción de nuestros lectores hacia algunas líneas de
El Debate; pero *El Imparcial*, que anda á la
greña con dicho diario, nos da hecho el trabajo.
Léase con atención lo que sigue:

«Sin quitarles ni añadirles punto ni coma, y de-
jando hasta el mismo carácter de letra, reproduci-
mos las siguientes líneas que anoche publica el or-
gano más autorizado de los conservadores constitu-
cionales (*El Debate*). Dicen así:

«Quién siembra vientos solo cogerá tempestades.
»Romped la conciliación, puesto que á ello estáis
»tan decididos. Rompedla pronto, hoy antes que
»mañana, porque según vosotros, ella es la fuente
»de todos los males. Rompedla, pero quede consi-
»gnado de una vez para siempre que la responsabi-
»lidad es vuestra; que vosotros os creéis capaces de
»salvar solos la patria, de afianzar la dinastía que
»habéis escogido, de consolidar las instituciones que
»son la encarnación viva de vuestras ideas y de
»vuestras principios.»

«¿Que habéis escogido? ¿Eh?...
»¿Cuando le digo á Vd. que le adolor?...
»Si esto hacen con aquello que defendieron con bi-
»perbólico entusiasmo, ¿qué harían con lo que acep-
»taron con resignación?»

Una pregunta que nos aconseja nuestra buena
fé: ¿Está seguro *El Imparcial* de que las pala-
bras subrayadas que habéis escogido no son la re-
petición de las que *El Debate* ha podido oír en al-
gun grupo de progresistas?

Sea como quiera, el amor entrañable que se
tienen radicales y fronterizos es evidente.

Después de una breve discusión sobre lo que
debe entenderse por delitos políticos, el Congreso
aprobó ayer el proyecto de autorización para con-
ceder la amnistía. De la discusión resultó que que-
dara al arbitrio del Gobierno y de los tribunales el
decidir cuáles son delitos políticos y cuáles no; de
suerte que los efectos de la amnistía serán más ó
menos amplios, según caigan las pesas.

Habo un señor diputado que se atrevió á pedir
que no se comprendan en la amnistía los reos de
delitos electorales. ¡Válganos Dios!

El proyecto pasó en seguida al Senado y hoy
será aprobado sin dificultad, según creemos.

El Gobierno usará de la autorización para am-
nistiar en el mes de Setiembre, según dice un pe-
riódico.

¡Válganos Dios! otra vez.

El Sr. D. Roque Bárcia, preso en las cárceles
de San Francisco por la causa consabida, nos ha
dirigido una carta cuya parte sustancial reproduci-
mos accediendo á su ruego.

Dice así:

«Llega á mi noticia, aunque no lo creo, que un
grupo tiene proyectado venir á estas prisiones, con
el fin de arrancarme á viva fuerza.

Declaro que quien tal intente es un enemigo capi-
tal de mi honor y del pueblo.

Declaro también que pudieran arrancarme muer-
to: vivo, no.»

La Juventud Católica de Madrid ha regalado una
preciosa batuta de ébano con remates de oro y una
honrosa inscripción al joven compositor D. Nicolás
González Martínez, que tan brillantemente dirigió
la orquesta y coros en las fiestas del Jubileo Pon-
tificio, en las cuales se cantó su magnífica plegaria
El Canto de los hijos.

Pregunta un periódico revolucionario:

«¿Qué pasó anoche en el café de San Marcial?
¿Cuántas que se representó un drama de Calderón;
pero no tenemos pormenores.»

Leemos en *La Política*:

«Continúan peregrinando del juzgado del distrito
de la Universidad á la sala cuarta de la Audiencia
del territorio y de la sala cuarta de la Audiencia del
territorio al juzgado del distrito de la Universidad la
causa abierta con motivo de la magistrat paliza pro-
pinada por la partida de la Porra á los actores y al
público del teatro de Calderón.

De los autores de semejante desaguisado solo se
sabe que continúan sin novedad en su importante
salud comiendo y bebiendo con cargo al presupuesto
del Estado.»

Y ¡viva la España con honor!

Un periódico hace la siguiente pregunta:

«¿Es cierto que se ha recomendado oficialmente á
los empleados en telegramas que se suscriban á *La
Iberia*?»

«¿Qué han hecho los empleados de telegramas para
merecer semejante recomendación que implica una
orden? Les compadecemos.

Según *La Política*, en uno de los días de esta se-
mana será obsequiado con un banquete por los abo-
licionistas más entusiastas, el Sr. D. Rafael Labra,
por el discurso pronunciado en el Congreso el lunes
de la semana anterior, sobre los asuntos de Ul-
tramar.

Hoy se explanará en el Senado la interpe-
lacion del Sr. Montejó, y se votará la ley de amnistía, cu-
yo dictamen favorable ha emitido ya la comisión.

La escuadra del Mediterráneo acaba de salir del
puerto de Málaga con rumbo al de Algeciras.

El proyecto de ley leído anteayer tarde en el
Congreso por el señor ministro de Ultramar, con-
tiene un solo artículo que dice así:

«Los géneros, frutos y efectos conducidos á las is-
las Filipinas desde puertos extranjeros en bandera
nacional, satisfarán los derechos de arancel con las
rebajas siguientes:

El 25 por 100 las importaciones que se verifiquen
desde 1.º de Julio de 1871 á 30 de Junio de 1873.
El 20 por 100 las que se den desde 1.º de Julio
de 1873 á 30 de Junio de 1875.
El 10 por 100 las de desde 1.º de Julio de 1875 á
30 de Junio de 1877.
Y el 10 por 100 las de desde 1.º de Julio de 1875
á 30 de Junio de 1877.
Y el 10 por 100 las de desde 1.º de Julio de 1877

á 30 de Junio de 1879, en cuyo día cesará definiti-
vamente de bonificación.»

Leemos en *El Norte* de Girona:

«Ha sido elevado á la categoría de magistrado de
la Audiencia de Oviado, nuestro juez D. Juan A.
Casamada. Mercedo ascenso si se ha de tener en
cuenta el celo ó inteligencia con que ha desempeña-
do su último destino en esta. Si hay quien lo ponga
en duda, acérquese á nosotros y sabrá que en muy
corto tiempo ha dictado contra el director ó redac-
tores de *El Norte* OCHO ó NUEVE autos de prision.
Creemos que si el escalafón no le hubiera dado el
ascenso, hubiera y aun sobra con tales méritos.»

Por fin ha sido nombrado segundo cabo de la capi-
tania general de la Habana el general D. Romualdo
Grespo, jefe que era de una division del ejército de
Castilla la Nueva, y para esta vacante, según *La
Correspondencia*, ha sido nombrado el de igual cla-
se D. Manuel Pavia.

Ayer mañana entró en el puerto de Valencia el
vapor *Ulloa*, conduciendo el primer batallón del re-
gimiento del Príncipe.

Si hemos de creer á *La Correspondencia*, no es
cierta la noticia publicada por *La Igualdad* de haber
desaparecido toda la lana que del último esqueleto
existía en la casa de Campo. El diario noticiero
confiesa, sin embargo, que fue robada una pequeña
parte de dicha lana, y añade que la restante fue uti-
lizada por el patrimonio de la Corona.

El último correo de la Habana nos trae noticias
hasta el 30 de Junio.

La expedición al teatro de la guerra de la prime-
ra autoridad de la isla, el nuevo giro que iban á te-
ner las operaciones militares en los departamentos
Central y Oriental, dirigidas personalmente por el
conde de Valmaseda, los proclamas ó alusiones que
a los camagneyanos aun en armas había man-
dado repartir este, entregándolas á las columnas pa-
ra que las dejaran en su paso en los campos y montes
del camagney, todo hacia presumir que la campaña
iba á entrar en un nuevo periodo.

La situación de las columnas había variado muy
poco en los últimos quince días.

En el campamento de las Parras habían hecho su
presentación los cabecillas Espinosa y Mendoza, jefe
del primer batallón del Caunao, y el segundo de
la caballería, acompañados de 62 individuos con ca-
ballos y armas de fuego. Iban con los mismos 94
personas de todos sexos y edades, que también se
acogieron á la clemencia del Gobierno.

A las nueve de la mañana del 18 de Junio se em-
barcó el capitán general, con su Estado Mayor, en
el puerto de Balbastro, y á las doce y media de la
noche fundó en el de Cienfuegos, é inmediatamente
se procedió al embarque de las tropas que esta-
ban preparadas. El 19 llegaron al estero de Ver-
tientes.

CORREO DE HOY.

El conde de Chambord ha salido de Brujas en
dirección á su habitual residencia de Frou-
dorff.

La Correspondencia de Ginebra da interesan-
tes noticias sobre la celebración del Jubileo Pon-
tificio en América.

En Baltimore, las 19 iglesias de la ciudad fue-
ron espléndidamente decoradas é iluminadas interio-
r y exteriormente, y en todas hubo comunión
general general muy concurrida. Por la noche re-
corrieron las calles, brillantemente iluminadas,
multitud de procesiones con antorchas, todas las
cuales se reunieron en la catedral, llegando hasta
12,000 las personas que llevaban antorchas y
blandones. Después hubo un gran meeting, en el
cual se leyó y notó entre ardientes aclamaciones
un mensaje al Papa.

En todas las ciudades y pueblos de los Estados-
Unidos, el Jubileo Pontificio ha tenido el mismo
éxito. Las noticias que llegan de las principales
poblaciones, York, Colombia, Filadelfia, Nueva-
York, Washington, Cumberland, Erie é Ilica
consignan que en todas partes ha habido el mis-
mo entusiasmo, y que el Jubileo de Pio IX ha si-
do la fiesta más brillante que América ha visto
jamás.

Hemos reproducido, como todos los periódicos,
las noticias telegráficas de Nueva-York sobre un
conflicto ocurrido en aquella ciudad entre católicos
y protestantes. *Le Nord*, hablando de este asunto,
da las siguientes explicaciones:

«La procesion protestante que ha servido de pre-
texto á las escenas tumultuosas del miércoles, no era
una manifestación religiosa, ó al menos no era este
su principal carácter. Los irlandeses protestantes, á
orangeristas, querían celebrar, según su costumbre,
el aniversario de la victoria alcanzada por Guillérmo
III contra Jacobo II, y que sometió definitivamente
á Irlanda á la dominación de Inglaterra. Las
autoridades de Nueva-York, que no habían puesto
obstáculo á la manifestación los años anteriores, qui-
sieron prohibirla esta vez; prohibición que, inspira-
da en el deseo de evitar conflictos, sobrecorrió las
pasiones y agravó el mal que procuraba evitar.

Los orangeristas se quejaron vivamente de la pro-
hibición, diciendo que en Nueva-York se habían he-
cho todo género de demostraciones. Como la obser-
vación era fundada, las autoridades dejaron que se
hiciera la manifestación orangerista. Pero la discus-
ión que había sostenido la prensa con este motivo,
había exaltado los ánimos, y esta exaltación se ma-
nifestó el día de la procesion por los sangrientos in-
cidentes que son conocidos.»

Leemos en una carta de París:

«Puedo asegurar que el conde de París y el duque
de Nemours usan en Versalles y en París un lenguaje
que prueba que nada ha cambiado en la situación
creada por el acuerdo de todos los individuos del
partido monárquico. Los dos principes declaran que
la bandera blanca es un obstáculo que no procede
de ellos, sino de una preocupación popular que es
preciso desvanecer, y recomiendan en las circuns-
tancias actuales gran reserva sobre todas estas cues-
tiones. Nada urge, dicen, porque tenemos que ha-
cer con M. Thiers un ensayo más ó menos largo de
la República provisional; en tanto nuestras relacio-
nes con el conde de Chambord son muy amistosas.

En la Asamblea nacional la mayoría monárquica
permanece inactiva y resulta á no precipitar nada,
á no suscitar ninguna dificultad á M. Thiers sin mo-
tivo formal.»

Escriben de Florencia:

«El ministerio ve surgir nuevamente las dificulta-
des de la traslación de la capital que el público crea
superadas.

Empezaré su enumeración por los locales.

El ministro del Interior había elegido para sus ofi-
cinas un antiguo convento de religiosas agustinas.
El Sr. Gadda había creído que este local, aunque
poco espacioso, bastaría por ahora y había dado las
primeras órdenes para arrojarse de su casa á las pobres
monjas pero el cómodo pretexto de utilidad pública.
Pero parece que á esta utilidad pública se opone
otra utilidad, pues se ha descubierto que este mo-
nasterio se fundó con la cooperación y el dinero de
algunas familias francesas y el Gobierno francés ha
tomado cartas en el asunto.

El Sr. Gadda que, como Vd. sabe, es comisario
del gobierno, ha escrito varias veces al ministro del
Interior, el cual no ha contestado categóricamente
porque quería sondear la parte internacional de esta
cuestión. El Sr. Sella era de opinión de que debía
cumplirse la ley votada por el parlamento sin con-
sideración alguna, pero el Sr. Lanza no ha podido
decidirse hasta estos últimos días en que era forzoso
optar entre el desagrado del Gobierno francés y la
próruga de la traslación. El Sr. Lanza ha hecho de-
cir que el local que se había elegido no era conve-
niente y que era preciso buscar otro. Este otro se
ha encontrado y es el palacio de la Consulta que se
había destinado para la servidumbre civil del rey
no siendo bastante espacioso el Quirinal.

El Sr. Lanza ha ofrecido agregar á la lista civil
una suma de 600 000 francos para construir un
nuevo edificio en el Quirinal destinado al ministerio
de la Casa del Rey. Así, pues, queda zanjada esta
dificultad merced al arreglo propuesto por el pre-
sidente del Consejo.

Pero se presentarán otras mucho más graves. Por
más que se diga, no hay habitaciones para los em-
pleados en Roma ó las hay á precios tan exorbitantes
que no bastaría el sueldo para pagar su alquiler. El
ayuntamiento ha ideado diversos planes para evitar
esta dificultad; se ha recurrido á sociedades y á es-
peculadores de toda clase, se ha consultado con
personas facultativas para construir edificios provi-
sionales de madera, y por último se ha visto que se
perdía el tiempo inútilmente, y que se necesitaban
al menos dos años para poder contar con el número
de edificios necesario para albergar al personal de
las administraciones públicas.

Y no solo el Gobierno tropieza con esta dificultad,
pues las legaciones extranjeras que deben estable-
cerse en Roma, se ven también en apuros para en-
contrar casas convenientes ni aún á precios muy
subidos.»

Los Obispos franceses siguen enviando exposi-
ciones á la Asamblea de Versalles, abogando por
los derechos temporales del Papa.

Diceu de Lyon:

«En todas las ciudades de Francia se han dicho
masas con motivo del cumpleaños de Enrique V, y
en algunos puntos se ha solemnizado con banquetes.
Sin embargo, en Lyon, no ha habido banquete rea-
lista y ha asistido poca gente á las misas.

El Padre Santo escribió hace algunos días una
carta confidencial, conde de Chambord.

Los Obispos continúan dirigiendo exposiciones á
la Asamblea nacional pidiendo que se interese por la
suerte del Papa. Ha empezado á circular por Lyon
una exposición en este sentido.

Las noticias que recibe el Gobierno le autorizan
para creer que la revolución comunista vencida en
París trabaja para preparar un desquite en los de-
partamentos del Mediodía.

Su centro de acción se halla en la frontera de
España.

Los agentes de la Internacional se agitan mucho
y están en correspondencia con todos los demás
centros de acción del extranjero.

Los diputados que reciben de sus provincias de-
talles sobre esta propaganda se quejan de la inercia
de M. Thiers, que deja los guardias nacionales ar-
mados en el Mediodía á excepción de Marsella.

Los periódicos rojos hacen descaradamente la apo-
logía de la Internacional y de la Commune de París.
No tardará en dar sus frutos esta tolerancia por par-
te del Gobierno.

Aún más: en este momento circula por las aldeas
una hoja volante titulada *Gran descubrimiento he-
cho en un cementerio de París: se han encontrado
tres monjas secuestradas en jaulas de hierro*. Esta
hoja es la segunda edición de las monstruosidades
que se publicaron en París sobre las religiosas de
Pictus algunos días antes de proclamarse la Com-
mune.

Es inútil añadir que este gran descubrimiento es
una odiosa invención en que entra por mucho el
cálculo. Con tales medios se prepararon los asesi-
natos de la Roquette. Lo que me extraña es que
la policía permita vender y repartir escritos de esta
índole.»

L'Avenir liberal, con motivo de las diversas
versiones á que ha dado lugar la carta apócrifa
de M. Thiers al Papa, suponiéndose bien enterado
de cuanto ha mediado entre el Gobierno francés y
el Vaticano, dice lo siguiente:

«El 16 de Junio M. Thiers dirigió al Papa un te-
legrama redactado en términos tan elevados como de-
dicados, felicitando á Su Santidad por haber llegado
al vigésimo quinto aniversario de su Pontificado.
Esta telegrama fue el tercero de los que en aquel
memorable día recibió el Papa. El primero fue el
de la reina de Inglaterra, y el del emperador de Austria
el segundo.

Pocos días después Su Santidad recibió una carta
de M. Thiers, concebida en términos vagos, en la
cual el jefe del poder ejecutivo protestaba de su res-
petuosa y sincera afección á la persona de Pio IX y á
los intereses de la Iglesia, cuya libertad de ejercicio
sería escrupulosamente respetada por parte del Go-
bierno.

M. Thiers debía entrever además que en el caso
de que se entablases gestiones diplomáticas entre
distintas potencias para tratar de los intereses tem-
porales de la Santa Sede, Francia se encontraba dis-
puesta á sostener en este terreno la causa del Pon-
tificado.»

El abate Loysen (antes Padre Jacinto), ha ve-
rificado un acto de adhesión á las declaraciones
del profesor Dowling contra la infalibilidad.

De seguro que esta fusión llevada á cabo entre
el dogmatismo y el jactancismo, no preocupa á la
Iglesia lo que otra clase de fusiones preocupa á
ciertos Gobiernos.

Dice una carta de Versalles:

«*La Internacional*, que cada vez se muestra más
feroz, ha acordado verificar por ahora sus reuniones
en Bruselas, en Madrid y

PARTE EXTRANJERA.

Escriben de París:

Anteayer un telegrama publicado por un diario de Lyon nos informaba que una cuadrilla de alboradores había recorrido la ciudad saboyana gritando: «viva Garibaldi!» y «muera los franceses!» Varios asesinatos se habían efectuado al son de estos gritos, y la policía había preso a algunos de los amotinados.

Este despacho procedía de la Agencia Havas; pero apenas transmitido a la prensa, esta recibió aviso de la Agencia para no publicarlo. La autoridad creía peligroso el propagar esta noticia. Los diarios, inspirándose en el espíritu de las autoridades, han tratado de disminuir la importancia del hecho, y han conseguido rodearlo de tinieblas.

Sabese, empero, que la muerte dada a dos franceses tuvo lugar en efecto y dió término a una disputa política. Esta disputa nació al final de una reunión convocada por el diputado de la localidad para despedirse de sus electores. Los agresores fueron varios vecinos de la población, conocidos por sus sentimientos anti-franceses y anti-republicanos.

El hecho, pues, no carece de importancia, y mucho más si se atiende a la multitud de personas que en el intervinieron sosteniendo a los ofensores. Conviene, por lo mismo, que se hiciera la luz sobre sus antecedentes y consecuencias.

Un fue una interrelación presentada ayer en demanda de explicaciones sobre la devolución por la Prusia de los diez mil wagones que confiscó durante la guerra, y que con su habitual espíritu de asimilación había ya pintado y numerado con sus colores nacionales. Estos 10.000 wagones constituyen casi todo el material dedicado al tráfico de las vías férreas, y su devolución, convenida en el tratado, es urgente para el buen servicio de la industria francesa.

El ministro del ramo aseguró que la Prusia había ofrecido efectuar la devolución en estos días, y que era de esperar llenase sus compromisos.

En esta misma sesión siguió la discusión de la ley de descentralización provincial.

La duración del mandato de los consejeros generales se fijó en nueve años, y la renovación de las diputaciones provinciales se decidió tuviese lugar por terceras partes.

Las elecciones municipales tendrán lugar de aquí a ocho días. La misma indiferencia de las clases conservadoras que se notó hasta la víspera de las elecciones de 2 del corriente, se significa hasta ahora para estas. De manera, que como a menudo ocurre, resulta que el pueblo tan celoso y tan exigente en materia de libertades municipales las deseara hoy que posea una buena parte de ellas.

Los pueblos son así, y en especial el de París, síntesis de todos los de nuestra raza; puede compararse con exactitud a otros tantos niños mimos y mimados que se desgañitan y patalean por poseer un juguete mientras se les rehúsa, y lo desprecian en cuanto se les otorga.

Una catástrofe espantosa reclama mi atención, y que haya punto en la cuestión electoral.

Ayer tarde voló en medio de una explosión formidable la fábrica de depósito de cartuchos de Vincennes. La catástrofe ha sido horrible y ha sembrado el luto y la desolación en un radio de un kilómetro.

Aun no se sabe a punto fijo el número de víctimas. Solo sé que han sido muy numerosas y que entre ellas se cuentan además de 40 obreros y obreras, que trabajaban en el depósito, varias personas que pasaban por el perímetro a donde alcanzaron los proyectiles. Había en la cartuchería multitud de granadas y cajas de metralla que después de haber sido arrojadas a gran distancia por la explosión, han estallado, causando grandes y numerosas desgracias.

Se hacen mil suposiciones sobre las causas eficientes de la catástrofe, cuyo verdadero origen es probable que oculte como a menudo ocurre. Lo que parece averiguado es que esta fue hija de la malevolencia.

Creiose que los prusianos, que guardaban las cercanías del fuerte, no eran extraños al asunto y hasta se arrestó una docena; pero estas suposiciones me parecen carecer de base y ser sobre todo de difícil prueba.

Una especie de maldición parece pesar sobre esta pobre capital, cuya expiación no parece aún haber terminado.

Registremos un can-can del Gaulois, según el cual Mr. Thiers, de acuerdo con los príncipes de Orleans, se apresaría a evocar la cuestión constituyente en la Asamblea. La república sería votada, los príncipes citados la darían sus sufragios en la Cámara, Mr. Thiers sería electo presidente por dos años y prepararía la sucesión del duque de Aumale al sillón presidencial.

Excuse decir que no doy crédito a este rumor, aunque corre acreditado.

BIBLIOGRAFÍA.

CURSO ELEMENTAL DE DERECHO NATURAL, para uso de las escuelas, por el Padre Taparelli, de la Compañía de Jesús.—Traducción de la sexta edición, enriquecida por el autor con nuevas notas, por G. Tejado. Un tomo en 8.º de 400 páginas.—Se vende en la librería de Tejado, Arenal, 20.

Esta obra es, como ya lo indica su título, un compendio de la que su mismo autor escribió titulada ENSAYO DE DERECHO NATURAL, y que publica tres años há por el Sr. Tejado, fué oportunamente anunciada y descrita en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

No satisfecho el insigne jesuita con haber escrito bajo forma expositiva en su citado ENSAYO aquella obra verdaderamente monumental, que entre los sabios es reputada como la *Suma filosófica-moral* del siglo XIX, quiso reducirla también bajo forma didáctica, y la compendió en el *Curso elemental* que hoy anunciamos, destinándola principalmente a la juventud estudiosa.

Si con el ENSAYO había mostrado el Padre Taparelli su vasto y profundo saber, mostró después con este *Compendio* que también poseía una dote no siempre compañera de la ciencia, y es que además sabía enseñarla. No creemos pecar de exagerados llamando maravilloso el arte con que el autor logró condensar en tan reducido cuadro la materia amplísima de su obra lata; y esto no solo con claridad y extensión bastantes para iniciar a jóvenes alumnos en ciencia tan abstrusa de suyo y tan complicada, sino también con atractivo suficiente para excitar el interés de los maestros mismos de esa ciencia, y más aún el del común de los lectores que gustan de este género de tratados.

Sería un momento dichoso para el progreso moral de nuestra patria aquel en que todos cuantos, por deber ó por afición, profesan la política teórica ó práctica, hubiesen recorrido con mediana atención siquiera las páginas de este *Curso elemental*.

mental. Así al menos poseerían noción exacta de los principios fundamentales de la actividad moral que, partiendo de la conciencia de cada hombre, rigen el movimiento de la sociedad humana, dictando normas de justicia al gobernante y de racional libertad al súbdito. Así al menos, cuando hablasen del *deber* y del *deber*, cuando con sus escritos ó sus actos hubiesen de influir en su época, conocerían, junto con el fin próximo y remoto de la actividad humana individual y colectiva, los puntos de partida ciertos y los caminos seguros en todas sus esferas: en las ciencias, en las artes, en la industria, en la política, en la familia, en la sociedad pública, en las formas y modos de Gobierno, en los sistemas económicos y administrativos; por decirlo de una vez, en todo cuanto abraza el ancho círculo de la actividad moral del hombre, causa inmediata, bien que al mismo tiempo sea instrumento providencial de toda civilización.

La carencia de nociones elementales sobre todos estos puntos, es en gran parte sin duda el origen primario de tantas subversiones del sentido común, proclamadas hoy como verdades axiomáticas, y de tantas abyecciones del sentido moral, que se nos dan como exigencias del *espíritu público*, y de tantos gérmenes reproductivos de barbarie, que estúpidamente se nos ofrecen a cada hora como *conquistas de la civilización*.

Para todo, pues, cuantos deseen adquirir siquiera estas nociones elementales, y para los que juzguen útil haberlas a mano como cuadro sinóptico de ciencia más vasta, enumeramos los diversos métodos del presente *Curso*.

Divídese en siete libros, a saber: 1.º Teoría genérica del acto moral.—2.º Deberes que de ella resultan para cada hombre.—3.º Acción del individuo, considerado como ser social.—4.º Acción de la sociedad para con los individuos que la forman.—5.º Acción de la sociedad para consigo misma.—6.º Acción recíproca entre varias sociedades.—7.º Las varias aplicaciones que de todas estas doctrinas pueden hacerse a varias especies de sociedades humanas.

Como se ve, esta división contiene un bosquejo de toda la actividad humana en el orden moral. En los libros 1.º y 2.º, se expone toda la moral individual, vulgarmente denominada *Ética*; en el 3.º, la teoría social, fundamento del *Derecho Público*; en el 4.º, las bases naturales del *Derecho Civil y Penal*, de la *Administración y Gobierno* del Estado; en el 5.º, se examinan las más importantes cuestiones de *Derecho Político*, es decir, las que versan sobre la autoridad y sus poseedores legítimos, entre las cuales se comprenden las graves y son debatidas controversias acerca de los poderes constituyentes, deliberante, legislativo, judicial, ejecutivo, etc.; en el libro 6.º, se explican las bases del *Derecho Internacional*; y por último, en el 7.º, partiendo de los principios naturales de

la sociedad doméstica, se enuncian las principales formas con que se extiende a la sociedad pública, y la perfección que alcanza en la sociedad católica.

Todas estas partes consultativas de la gran síntesis filosófica-moral se hallan tratadas en este compendio con método y estilo vigorosamente escolástico, por vía de proposiciones, escollos, pruebas, corolarios, objeciones y respuestas, réplicas y contraréplicas, y epílogos parciales; todo ello trabado con exactitud, que pudiéramos llamar geométrica, y si embargo formando una extructura que, por su unidad misma y por la intrínseca belleza de cada cual de sus partes, cautiva la atención, no dejando a tiempo para fatigarse con la natural aridez de este género de exposición didáctica.

De la presente versión al castellano, podemos decir sin ironía que su autor el Sr. Tejado ha procurado conservar todas estas dotes del original, enriqueciéndolo, allí donde lo ha parecido conveniente, con alguna ampliación y varias notas, desunidas principalmente a comprobar las doctrinas del texto por medio de aplicaciones a la historia de nuestra patria.

Felicitemos muy de corazón a nuestro amigo por este nuevo obsequio prestado a la sana y sólida enseñanza, que ya le debía trabajos análogos, de los cuales por cierto el Sr. Tejado escasa compensación se promete, bien que le satisfaga, estamos seguros de ello, el fruto que de su desinteresada laboriosidad pueda sacar el progreso moral de España.

NOTICIAS GENERALES.

Según «El Telégrafo» de Barcelona, en el palacio que ocupa en dicha capital el gobernador civil se están haciendo grandes reformas al parecer para que se hospede en el D. Amador.

A propósito, en la *Correspondencia* de anoche leemos lo que sigue:

«Dícese que el sábado próximo saldrá el rey para la Granja, donde pasará hasta fines del mes actual, y en seguida saldrá a visitar algunas provincias de Cataluña.»

Un periódico satírico ha publicado una caricatura que no carece de gracia.

Un señor de alto tupe, algo parecido al Sr. Sagasta, vestido con un blanco mandil, en donde se lee la palabra *interino*, se obliga al sudor que corre por su frente al contemplar la estatua decapitada y apuntalada la Hacienda española, que, alargando una caja de rapé, le ofrece un polvo. Deajo se leen estas palabras: «Discutiendo la cuestión de Hacienda.»

Todavía no se han acabado de despachar los expedientes de las clases pasivas de la Real Casa que deben cobrar sus haberes en lo sucesivo en la pagaduría del Tesoro. Algunas viudas que están sufriendo este atraso, a pesar de haber presentado a tiempo todos los documentos que se les exigen, se lamentan de esta falta y ansian que se activen los trámites de este negocio, a fin de que cuanto antes puedan contar con algún auxilio para subsistir.

Los diarios noticieros anuncian que el Sr. Morret ha vuelto a abrir su bufete de abogado.

El director de Comunicaciones va a convocar dentro de pocos días a los directores de periódicos para proponerles los medios de evitar las faltas que experimentan en el envío de sus números a provincias.

Según consta en la *Gala de Forasteros*, el Gobierno revolucionario ha concedido desde el 10 de Noviembre de 1868 hasta 7 de Mayo de 1871, 265 grandes cruces de Isabel la Católica.

Las fiebres intermitentes, malignas y perniciosas necesitan lo más pronto posible la intervención de un buen médico; pero en el caso en que el médico se hiciera esperar, sería prudente administrar inmediatamente al enfermo alguna *pildora vegetal de Cauvin*. Por eso han sido reconocidas tan útiles en el campo, en los cuarteles y en los conventos.

Durante la convalecencia, esas pildoras contribuyen a restablecer la constitución del enfermo; siempre profundamente alterada por las fiebres. Dirigiéndose a la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, tendrán la seguridad de tomar las pildoras del doctor Cauvin, que las entrega el mismo a esta casa.

La fama de las plumas de Alexandre, es universal, y entre ellas la dedicada a Humboldt, y que lleva su nombre, es de lo mejor que puede comprenderse. Construídas por un procedimiento especial, no se oxidan nunca, de manera que duren más que ninguna. Legítimas se hallarán en la Agencia franco-española, Sordo, 31.

Es un hecho incontestable que el mejor depurativo de la sangre es la esencia de zarzaparrilla roja de Honduras preparada por Taria que ha encontrado el medio de conservar bajo un pequeño volumen todas las partes activas de esta planta. Mas de 60.000 curaciones obtenidas por esta esencia prueban que es el medio más seguro de curar todas las enfermedades que tienen su origen en la alteración de la sangre. Sirve también de una manera eficaz para las personas delicadas que a consecuencia de largas enfermedades les cuesta trabajo tomar fuerzas y restablecerse. La Agencia franco-española, Sordo 31 entreuque, sirva los pedidos.

Como los dientes son una parte tan principal de la belleza, hay que tener gran cuidado con los polvos y elixires que se usan. El agua de samira de L. Barral es sin disputa el dentífico más agradable y el cual reúne todas las ventajas de los productos de este género sin ninguno de sus inconvenientes. Se vende barata y legítima en la Agencia franco-española, Sordo 31, que está en relaciones directas con su inventor.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Vicente de Paul, y santa Justa y Rufina hermanas, vírgenes y mártires.

SANTOS DE MAÑANA. Santa Librada y Santa Margarita, vírgenes y mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, donde continúa la novena de su excelencia titular: a las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Miguel Fernández, y por la tarde en los ejercicios D. Jaime Cardona.

Continúan las novenas de Nuestra Señora del Carmen, y serán oradores en San Ginés, el señor Cardona, y por la tarde D. Casimiro Erro, y en San Ignacio solo por la tarde D. Francisco Besada.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 31, a cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

A. Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,
REVALENTA ARÁBIGA (DU BARRY de Londres).

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitations, diarrea, hinchazones, acedías, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieses, calambres, espasmos de inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histerio, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72.000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 59.614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete meses. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura o la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digiera el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelado, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT,

de la farmacia COLBERT, en París.

DEPURATIVO POR EXCELENCIA para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 24 reales, Sres. Borrell hermanos, Escorial, Moreno Miguel, Sanchez Ocaña y Ortega.

(A.)

NOVÍSIMA APARICION

SANTÍSIMA VIRGEN EN FRANCIA.

Relación detallada de este maravilloso acontecimiento, publicada con la autorización del Prelado de la diócesis el señor Obispo de Lavall, y acompañada de una pastoral del mismo referente al suceso, y de un estudio comparativo de las tres últimas apariciones de la Saeta, Lourdes y Pontmain.—Documentos traducidos y publicados por D. José M. Leon y Domínguez, presbítero, catedrático del Seminario de Cádiz.

Este folleto, de 46 páginas en cuarto, se halla de venta en Madrid en casa de don Miguel Oimendi, al precio de medio real. Se remite franco de porte enviando un sello de medio real a D. José María Leon y Domínguez, Presbítero, calle de San Juan, número 40, Cádiz.—En los pedidos hechos al por mayor, por librerías ó personas piadosas que quieren propagar ó repartir gratis este opúsculo, se hará la siguiente rebaja: Una docena, 5 y medio rs.—25 ejemplares, 10 rs.—50 ejemplares, 14.—100 ejemplares, 20.—200 ejemplares, 31.—300 ejemplares, 42.—Para obtener esta rebaja hay que dirigirse al mismo Sr. Leon, en Cádiz. Al pedido debe acompañar su importe en libranzas ó sellos. No se concede descuento por comisiones ni giro.

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52.084. El señor duque de Furskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62.476, Sainte Rosine des Isles.—Llevo sea Dios! La *Revalenta árabe* ha puesto fin a mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, náuseas nocturnas, y malas digestiones. J. Compere, Cura.—Núm. 44.816.—El señor Arzobispo Alex. Stuart, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46.218. El coronel Watson, de la guta, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53.860. La señorita Gálvez, calle de Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martín, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 1, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 4 1/2 libras, 12 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72.448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios perniciosos, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MORA.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPANÍA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubour, rua de Prada, núm. 11, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

BAÑOS SULFUROSOS DE GRÁBALOS,

PROVINCIA DE LOGROÑO.

Conocidas las virtudes de estas prodigiosas aguas, únicamente se hace presente a los que de ellas quieren hacer uso, que estando ya terminada parte de la carretera nueva, los coches circulan por ella.

Estos parten a la salida de los trenes de la mañana desde las estaciones de Castejon y Tudela de Navarra.

Se han hecho nuevas reformas en el establecimiento, estando encargada de su fonda la tan nombrada cocinera Pepa Elcoro. Los precios no han variado. La temporada concluye el 30 de Setiembre.

NO MAS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rouseau, para la cura radical de todas las enfermedades de OJOS, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean.—Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince días.

En Madrid a 12 rs. en todas las farmacias. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

(A.—3,292.)

AGUA DENTIFRICA ANATHERINA

DEL DOCTOR J. G. POPP, MÉDICO-DENTISTA EN VIENA (AUSTRIA).

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado a ser atacada por el tartaro. Restituye a los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agujerados ó carados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 14 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos.

Por mayor y menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9.

DEPOSITOS DE PROVINCIA. Barcelona: Borrell hermanos, Conde del Asalto, 52.—Valencia: Capfons, plaza de Cajeros.—Granada: D. Pablo Gimenez Torres.—Jaén: D. José Pérez Alvar.—Córdoba: Diego Moreno.—Ferrol: Felipe Romero.—Lugo: E. Rodriguez Cortes.—Vigo: D. José Benito Pardo.—Málaga: D. P. Prolongo.—Zamora: D. Manuel Alonso.—Badajoz: D. Joaquín Gimenez.—Valadolid: D. Bernardo Rico.—Murcia: D. Manuel Martinez.—Sevilla: Lopez, Blosa y compañía.—Ciudad Real: D. J. Obon.—Bilbao: doña Petronila Somonte, viuda de Ortis.

HIERRO QUEVENNE

APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS.

AUTORIZADO POR CIRCULAR ESPECIAL DEL MINISTRO.

El HIERRO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginosos están indicados: no ennegrece la dentadura; es la preparación ferruginosa más activa, más agradable y más económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el HIERRO QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis moderadas.

El HIERRO QUEVENNE se vende en frascos de 100 medidas, a 3 frs. 50 c.

En la botica: 10 CENTIG.—400 gramos, 3.—

Deposito general en casa de EMIL GENEVOIS, 14, r. de Beau-Arts, a 15, y en todas las farmacias. Exíjase el sello Quevenne y la marca de Fábrica arriba indicada.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

(A.)

JARABE DE JOHNSON.

diurético, antillogístico y calmante.

Este jarabe, cuya reputación es tan grande como antigua, se emplea merced a sus propiedades eminentemente diuréticas contra las enfermedades del corazón, de los riñones y de la vejiga. Por sus propiedades antillogísticas, cura las inflamaciones del pecho y de las articulaciones, los reumatismos locales y los generales.

La Academia imperial de medicina (antes real) lo aprobó en su sesión del 2 de Abril de 1833. Diríjase los pedidos: en París, a L. Gustin y compañía, 19, rue Drouot; en Madrid, a la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega.

(A.—3,253.)

JARABE TÓNICO ESTOMACAL

y fortificante de Arrieta.

Este jarabe lo recomiendan gran número de profesores, en todas las edades de la vida, es eficaz en los niños, en los temperamentos linfáticos, escrófulos, detención difícil, diarreas, supresiones de la baba, irritaciones gástricas, y sobre todo para robustecer a los niños, facilitando el apetito, reemplazando con gran ventaja al aceite de hígado de bacalao. En los adultos, cura la anemia, clorosis, malas digestiones, infartos de hígado y del bazo, robustece y hermosa del mismo modo que a los niños.

Los ancianos deben hacer un uso continuado de este jarabe, porque en el encontrarán un específico propio para rejuvenecerse, y evitarán muchas enfermedades.

Frasco con el modo de usarlo, 48 rs., farmacia de Arrieta, plaza de Bilbao, núm. 10, junto a la calle de San Bartolomé.

Jarabes refrescantes de agraz, naranza, dra, limón, grosella, granada, fresa, dulce, zarzaparrilla y otros a 4 rs. frasco, plaza de Bilbao, 10, botica de Arrieta.

(Núm. 883.)